

“Mi Experiencia en la Cumbre de Masada”

Por Josie W., Grade 8

En una mañana especial, nosotros, los estudiantes y maestros de Rashi despertamos temprano, antes del amanecer. El cielo esta oscuro, y yo no puedo ver mucho. Es muy temprano, las cuatro de la mañana, pero, hay una buena razón para despertarnos. Nosotros vamos a subir a Masada y en la cima, vamos a ver el amanecer magnifico, con muchos colores, sobre montanas de Jordan. También, nosotros vamos a aprender la historia de Masada, historia muy espiritual, sorprendente y fascinante.

Antes de subir a Masada, comemos un desayuno delicioso en una carpa de los Beduinos. Los Beduinos viven en el medio del desierto, con personas que son Beduino, y con sus camellos. Después del desayuno, nosotros viajamos a Masada en nuestro autobús. Es un viaje corto, y cuando nosotros salimos del autobús, esta lloviendo un poco. Cuando yo miro arriba y veo las montanas, es un momento increíble y memorable.

Nosotros estamos cerca de Masada, pero, necesitamos caminar un poco para llegar allí. Todavía esta oscuro y por esta razón, usamos linternas. Tenemos frío, porque llueve y hace viento. Después de como cinco minutos, llegamos al piso de Masada. Masada es un lugar grandísimo, interesante, y místico. Nosotros subimos en un sendero con el nombre, “La Rampa de Román.” La Rampa de Román es fácil de subir, y nosotros estamos en la cima en menos de media hora. Cuando nosotros subimos, yo estoy en frente con Jessica, Elliot, Alejandro Garnick y otras personas.

Cuando yo llego a la cima, yo veo muchas ruinas que son importantes para los Judíos. Nosotros tenemos un maestro muy bueno, se llama Ori. Ori nos cuenta todo la historia de Masada, y porque Masada es importante. El explica todo, y es muy interesante y fascinante. Nosotros estamos encima de Masada seis horas. Al final, nosotros gritamos en hebreo, “Masada no va a caer otra vez,” y porque hay montanas, hay un eco fantástico. El viaje a Israel es un viaje fenomenal, divertido, e histórico, y Masada es mi lugar favorito.

(see next page for translation)

Translation:

“My Experience on top of Masada”

On one special morning, we, the students and teachers of Rashi, awoke early, before the sunrise. The sky was dark, and I could not see much. It was very early, four in the morning, but there was a good reason to get up. We were going to climb Masada, and on the top, we were going to witness a magnificent sunrise with many colors, over the Jordanian mountains. In addition, we were going to learn about the history of Masada, a spiritual, surprising, and fascinating history.

Before climbing Masada we ate a delicious breakfast in a Bedouin tent. The Bedouins live in the middle of the desert, with other Bedouins, and with their camels. After eating, we drove to Masada in our bus. It was a short trip, and when we exited the bus, it was raining a little. When I looked up and saw the mountains, it was an incredible moment.

We were close to Masada, but we needed to walk a short distance to arrive at the mountain. Everything was dark, and for that reason, we used flashlights. We were cold, because it was raining and windy. After about five minutes, we arrived at the base of Masada. Masada is a large, interesting, and mystical place. We climbed up a path called the “Roman Ramp.” It was easy to climb, and we were on the top of Masada in less than half an hour. When we were climbing, I was in front with Jessica, Elliot, Alejandro, and others.

When I arrived on the top, I saw ruins that were of great significance to the Jewish people. We had a tour guide named Ori, and Ori told us the history of Masada, and why it was important. He explained everything, and it was very intriguing and fascinating. In all, we were on top of Masada for around six hours. In the end, we yelled in Hebrew, “Masada will not fall again” and because of the mountains, there was a rumbling echo. The trip to Israel was phenomenal, fun, and historical, and Masada was my favorite place.